

¿Podemos ganar todavía la carrera contra el tiempo?

MARC VANDEPITTE :: 19/11/2021

El gran ganador de esta cumbre es el sector fósil. Formaban la mayor delegación en esta Glasgow, compuesta de más de 500 lobbistas. La industria puede dormir tranquila

Podemos mantener vivo el objetivo de 1,5 grados, ese fue el compromiso de esa cumbre. Al cabo de 14 días de negociaciones el enfado entre los activistas del clima y los países del Sur es grande y justificado. ¿Ahora qué hacemos?

Los principales problemas y los resultados (que faltan)

1.5°C. El texto final afirma explícitamente que el objetivo debe ser limitar el aumento de la temperatura global a 1,5°C, no a 2°C. Todo esto está muy bien, pero solo se trata de la aspiración, del objetivo. Con los actuales planes nacionales de todos los países juntos, nos dirigimos a un calentamiento catastrófico de 2,4°C.

Revisión anual. Hasta ahora había una gran cumbre sobre el clima cada cinco años. A partir de ahora se celebrará anualmente. Ahora cada país estará obligado a cotejar sus planes climáticos con los objetivos y si es necesario, mejorarlos y hacerlos más ambiciosos. Es algo bueno en sí mismo. Sin embargo, los países pobres, que son mucho menos responsables de las emisiones históricas y tienen muchos menos recursos, se verán ahora sometidos a la misma presión que los países ricos.

«**Combustibles fósiles**». Parece increíble, pero desde la firma del Protocolo de Kioto en 1997 ni una sola cumbre se ha referido explícitamente a la eliminación de los combustibles fósiles. Ahora sí se hizo. También hubo nuevas promesas y alianzas en la cumbre para eliminar progresivamente el uso de combustibles fósiles. Sin embargo, un vistazo a los detalles muestra que estas no aportarán (casi) ningún cambio a corto plazo.

Para evitar una crisis climática la producción de petróleo y gas debería reducirse inmediatamente y de forma constante en un 3% anual a partir de ahora. En cambio, la producción sigue aumentando año tras año (con la excepción del año COVID, 2020).

Subvenciones. Se acordó la eliminación de las subvenciones a los combustibles fósiles. Cada año el sector sigue recibiendo nada menos que 5.9 billones de dólares en subvenciones. Eso no debe reducirse 'gradualmente', sino de forma inmediata y drástica. Los 5.9 billones de dólares superan con creces lo que se necesita para permitir una rápida transición energética verde.

Mantenerlo enterrado. Según la revista científica *Nature*, para mantenerse por debajo de 1,5°C, el 89% de las reservas probadas de carbón, el 58% de las de petróleo y el 59% de las de gas deben permanecer en el subsuelo. Los grupos de presión del sector de los combustibles fósiles hicieron todo lo posible para evitar que se convirtiera en un acuerdo vinculante. Y lo lograron.

El carbón. El carbón es el gran culpable, pero muchos países del Sur son extremadamente dependientes de él. India, por ejemplo, depende del carbón para el 70% de su energía y China casi el 60%. En parte bajo la influencia de estos países, el texto final se atenuó: La “eliminación gradual” de la quema de carbón se sustituyó por la “reducción gradual”.

El director de la Agencia Internacional de la Energía (AIE) espera “que las economías avanzadas tomen la delantera y se conviertan en un ejemplo para los países emergentes. Si no lo hacen, no deben esperar que los países emergentes lo hagan».

El metano. Más de 100 países firmaron un acuerdo para reducir las emisiones de metano en 30% entre 2020 y 2030. Esa era la fruta madura de esta cumbre. Puede reducir la temperatura media mundial en aproximadamente 0,1°C para 2050. Tenemos que darnos cuenta de que no es más que el calentamiento que hemos experimentado desde la COP21 de París en 2015.

Justicia climática. Según el IAE, para lograr las emisiones cero se necesitan 4 billones de dólares anuales de inversión hasta 2030. Alrededor del 70% de esa cantidad, es decir, 2,8 billones de dólares, debería ir a parar a los países emergentes y en desarrollo. Es necesario para poder realizar allí la transición energética, compensar los daños causados por el calentamiento global y permitir a estos países adaptarse al cambio climático.

Los 100.000 millones anuales de ayuda prometidos en Copenhague en 2009 no es sino mera minucia de lo que se necesita y esta escasa promesa ni siquiera se está cumpliendo ahora. Esta cumbre no llegó más allá de un vago llamamiento a “movilizar la financiación climática de todas las fuentes necesarias para alcanzar los objetivos del Acuerdo de París, incluido un aumento significativo del apoyo a los países en desarrollo, hasta más de 100.000 millones de dólares al año”. En ninguna parte se especifica cómo se hará o qué cantidad debe ser.

La deforestación. Más de cien líderes mundiales se han comprometido a detener e invertir la deforestación para 2030. El problema de esta hermosa promesa es que no es obligatoria ni transparente. Tampoco hay un plan de financiación para ello y, además, la tala puede continuar mientras tanto.

Balance

Como es típico de este tipo de cumbres, es fácil agitar las promesas y los llamamientos de corteses. Lo que suele faltar -y esta cumbre no es una excepción- es un plan de acción a largo plazo y un compromiso concreto de los participantes. No existe ningún tipo de obligación.

La buena noticia es que se ha llegado a un consenso y hay acuerdos para volver a reunirse cada año. Otra buena noticia es que China y Estados Unidos, los dos mayores emisores, han acordado colaborar estrechamente a pesar del ambiente tan tenso que existe entre ellos. Esta cooperación es un requisito importante para abordar cuestiones importantes en el futuro.

El gran ganador de esta cumbre es el sector fósil. Formaban la mayor delegación en esta cumbre del clima compuesta de más de 500 lobbistas. El sector puede dormir tranquilo: a

pesar de las grandes promesas y alianzas, mantendrá su control sobre la economía mundial, al menos a corto plazo.

Los grandes perdedores son los países del Sur. Son los menos responsables del calentamiento global, pero son los que sufren más las consecuencias. También carecen de los recursos necesarios para llevar a cabo la necesaria transición energética. Sin embargo, la justicia climática fue una de las principales demandas de la gran mayoría de los países de los numerosos activistas del clima.

Los países del Norte no están dispuestos a asumir los costes de su histórica deuda climática, lo que los convierte en los principales culpables de la actual degeneración del clima. Sin una transferencia seria de fondos -mucho más de lo que están prometiendo ahora- nos dirigimos a una catástrofe climática.

Ciertamente, el resultado podría haber sido peor. Pero no podemos ignorar el hecho de que los jefes de gobierno acabaron fracasando. Lia Nicholson, negociadora principal de Antigua y Barbuda, y presidenta de la Alianza de Pequeños Estados Insulares, de 37 miembros, afirmó: “Estamos muy decepcionados y daremos a conocer nuestras quejas a su debido tiempo”.

“Nuestra lucha está lejos de haber terminado. Tenemos que darnos cuenta de que es una batalla que no podemos perder”, dijo Selwin Hart, Subsecretario General de la ONU para el Cambio Climático. Por su parte, el Secretario General de la ONU, Guterres, reitera la urgencia: “Nuestro frágil planeta pende de un hilo. (...) Es hora de entrar en modo de emergencia. De lo contrario, nuestra posibilidad de limitar las emisiones a cero, será cero”.

Greta Thunberg está totalmente de acuerdo con esta urgencia. Junto con varios jóvenes activistas del clima de todo el mundo solicitó a Guterres que declarara una ‘emergencia climática’.

La verdadera batalla no se libra en esa cumbre, sino fuera de ella. Esa batalla aún no ha comenzado. Nos toca a nosotros construir un equilibrio de poder diferente y obligar a los líderes del gobierno y a la élite económica a tomar un rumbo diferente. Un rumbo que no asegura los beneficios de los grandes grupos de capital, sino los del planeta. Un rumbo que evite que la factura la pagaremos nosotros, la gente común o los países del Sur

Todos tendremos que buscar formas de lucha que garanticen la supervivencia de nuestro planeta de forma justa.

dewereldmorgen.be. Traducido del neerlandés por Sven Magnus

<https://www.lahaine.org/mundo.php/ipodemos-ganar-todavia-la-carrera>